

Dos ministros en un funeral por don Jacobo Cano

MADRID, 10. (EUROPA PRESS.) — Los ministros de Obras Públicas y de la Vivienda, señores Fernández de la Mora y Morte Alfonso, presidieron ayer un funeral por don Jacobo Cano Sánchez, de la secretaría del Príncipe que falleció que tráfico el lunes 2 de agosto.

El funeral fue organizado por el Ministerio de Obras

Públicas, dado que el señor Cano Sánchez era consejero de Renfe y consejero permanente del Consejo Superior de Transportes Terrestres.

Al funeral, que concluyó con un responso, asistieron también el subsecretario de Obras Públicas, el presidente de Renfe y otros altos cargos del Ministerio y de esta empresa nacional.

MUERTE DE DON JACOBO CANO

La trágica muerte de don Jacobo Cano nos ha sorprendido dolorosamente a todos. Muy popular en Zaragoza —su tierra natal—, sobradamente conocido en los medios universitarios por su fecundo paso en la dirección del Colegio Mayor San Pablo, requerido por la Administración para cargos de alta responsabilidad, había optado por el trabajo discreto y eficaz de la mínima Secretaría del Príncipe.

Ha muerto a los treinta y siete años de edad, cuando ya se adivinaba en él una clara promesa del futuro político español. La Acción Católica Nacional de Propagandistas ha perdido a una de sus más brillantes figuras jóvenes, y el Príncipe ha perdido a uno de sus más cercanos colaboradores.

A los veintisiete años de edad, la muerte se ha llevado a otro hombre joven, de distinta significación, pero de análoga vocación política: don Juan Luis Ortega Escós. El señor Ortega Escós era delegado del Ministerio de Trabajo en Cuenca. Tras la desaparición del Sindicato Español Universitario, fue primer presidente nacional de las Asociaciones Profesionales de Estudiantes. Durante un año afrontó desde su puesto graves incidentes universitarios motivados por la brusca desaparición del S. E. U., aunada a la falta de cauces de representación estudiantil.